

LA TINTA Y LA SANGRE. LAS TRADUCCIONES DE TRATADOS MILITARES FRANCESES EN ESPAÑA EN EL SIGLO XVIII (1700-1808)¹

Manuel-Reyes García Hurtado
Universidade de Santiago de Compostela

"El siglo fue abundante en acontecimientos bélicos como para que la producción de obras militares (dentro de ellas las de Historia Militar) lo fuera también; sin embargo ésta no se ajusta a tal relación. "PINTO CEBRIÁN, Fernando, *¿Qué es la Historia Militar?*, Madrid, 1993, p. 76.

Resumen: La Francia del siglo XVIII no sólo exporta creaciones filosóficas y literarias, gustos y saberes. Más allá de esto, la lengua francesa vehiculará también las elaboraciones teóricas de los más grandes tratadistas militares de la época que, salvo raras excepciones, tienen a Francia como patria de origen o, en cualquier caso, utilizan su lengua en sus escritos. De los tra-

¹ El presente artículo tiene su origen en nuestra memoria de licenciatura "Traduciendo la Guerra. Las traducciones de tratados militares franceses en España en el siglo XVIII" (inérita). Pocas veces como ésta unas páginas deben tanto a tantas personas. En primer lugar a M. Bernard Vincent, por su apoyo incondicional, por permitirme disfrutar del honor de realizar un D.E.A. en la École des Hautes Études en Sciences Sociales de París y por aceptar ser mi co-director de tesis, a Francisco Andújar Castillo, por darme la idea de este trabajo y por su solicitud ante cualquier demanda por mi parte, a M. Roger Chartier, por sus clases de los jueves y por su accesibilidad, y a Ofelia Rey Castela, por todo lo anterior así como por hacerme partícipe de su pasión por la Historia Moderna. Quizá nada hubiera sido factible sin mis compañeros de la E.H.E.S.S. y del Colegio de España, que aguantaron estoicamente mis charlas monotemáticas, o si no hubiera tenido la fortuna de conocer a Cecilia. Investigación financiada a través del Proyecto de Investigación "Análise comparativa da evolución e a sociedade en áreas urbanas e rurais do Noroeste peninsular (Galicia/Asturias): Séculos XVI-XIX", XUGA 21009 B96.

tados que se traducen en España, en el marco de una intensa galomanía, podemos inferir los presupuestos que capitalizan el ejército de los Borbones.

Palabras clave: Traducción, Tratados de Arte Militar, Fortificación, Federico II, *petite guerre*, guerra de puestos, formación militar.

Résumé: La France du XVIII^e siècle n'exporte pas seulement des créations philosophiques et littéraires, des goûts et des savoirs. Plus loin que tout cela, la langue française véhiculera les élaborations théoriques des plus grands auteurs des traités militaires de l'époque qui, sauf rares exceptions, ont la France comme patrie d'origine ou, en d'autres cas, utilisent sa langue dans leurs écrits. Des traités militaires qui se traduisent en Espagne, dans le cadre d'une intense gallomanie, nous pouvons inférer les présupposés qui capitalisent l'armée des Bourbons.

Mots clef: Traduction, Traités d'Art Militaire, Fortification, Frédéric II, *petite guerre*, guerre de postes, formation militaire.

Nuestro análisis de los tratados militares traducidos del francés al español en el siglo XVIII versará sobre las temáticas y orientaciones de los mismos. Si bien habrá algunas breves notas sobre el problema de la traducción y las relaciones español-francés en las obras, no es nuestro objetivo realizar un estudio lingüístico, algo que, por otra parte, nuestra ausencia de formación en lingüística haría inviable. Además, no buscamos palabras o estructuras sintácticas, sino ideas, el proceso de conformación y de adquisición de las estructuras de organización y técnicas de combate de Francia por parte del ejército español.

Las veinte traducciones que hemos considerado para vertebrar estas páginas² (Ver Apéndice) han sido susceptibles, tras un esfuerzo de síntesis, de ser englobadas en siete grupos: moral y religión, el Arte de la Guerra, la fortificación, la *petite guerre*, diccionarios, Federico II y clásicos. Es por ello que, más que un listado de las mismas, hemos creído más interesante realizar la exposición de sus contenidos partiendo de la clasificación mencionada.

Algo a reseñar de entrada es que, desde la primera traducción, que aparece en 1707, a la última, publicada en 1805, se aprecia una evolución creciente en el número de traducciones desde la década de los setenta, de modo que entre 1769 y 1791 en-

² En realidad deberían ser diecinueve, pero incluimos una obra que fue traducida del portugués dado que su original fue escrito en francés. Los catálogos bibliográficos utilizados son: Aguilar Piñal, Francisco, *Bibliografía de Autores Españoles del siglo XVIII*, C.S.I.C., Madrid, 1981-1995, 8 vol.; Almirante y Torroella, José, *Bibliografía militar de España*, Impr. de M. Tello, Madrid, 1876; Palau y Dulcet, Antonio, *Manual del Librero Hispano-Americano*, Librería Anticuaria de A. Palau, Barcelona, 1948-1977, 28 tomos; Pohler, J., *Bibliotheca historico-militaris*, Georg Lang, Leipzig, 1887-1899, 4 vol.; Rumpf, H.F., *Littérature universelle des sciences militaires*, G. Reimer, Berlín, 1824-1825, 2 vol.

contramos trece. Esto se enmarca en el *boom* del fenómeno de la traducción en esta misma década, pero en el caso del ejército incide otra causa fundamental: las *Ordenanzas de 1768*. La promulgación de esta ordenanza general del ejército impulsará la traducción de las obras de ciencia más modernas extranjeras ante la carencia de las mismas en España. Este sentimiento de déficit no es de desdeñar al estudiar las traducciones puesto que es fundamental³.

El aumento de las traducciones en modo alguno implicó que la demora entre la aparición del original en francés y su traducción se redujera, porque en esta fase de eclosión se traducen obras clásicas como *Le Parfait homme de guerre* de Villemain, cuya primera edición es de 1697 y en España se traduce en 1769 y en 1791 (una parte). Pero sí es cierto que las novedades se traducen casi inmediatamente: el *Eloge du Roi de Prusse* de Guibert (1787) se traduce ese mismo año; *La Guide des officiers particuliers en campagne* (1785) de Jean-Gérard Lacuée se traduce en 1805 sobre la segunda edición que apareció en París ese mismo año⁴.

1. Obras de moral y religión⁵.

Las traducciones de obras sobre moral y religión destinadas a militares son cuatro: *Instrucciones cristianas en forma de diálogo ... al uso de los Militares* de José Escoffet⁶ (1735); *El perfecto hombre de guerra o la idea de un héroe cabal* de José de Arauna y Mallea (1769); *Instrucción militar cristiana* de Vicente de los Ríos (1774); e *Instrucciones de un padre a un hijo que entra en el servicio militar* de Santiago Álvarez y Campos (1791). La traducción de Escoffet (nos ha sido imposible localizar el original en París) “fue la obra de mayor difusión sobre el tema”⁷ y se estructuraba

³ Ver Barado y Font, Francisco, *Literatura militar española*, Gallach, Barcelona, 1890, 740 p. (Ministerio de Defensa, Madrid, 1996); y Salas López, Fernando de - Nestares Guillén, Fernando, *Literatura militar*, Imp. Juan Bravo, Madrid, 1954, 298 p.

⁴ Toda la información relativa a las sucesivas ediciones y fechas, tanto de las traducciones como de los originales, la hemos ubicado en el Apéndice para no hacer farragosa la redacción de estas páginas.

⁵ “Sobre la vinculación entre religión y milicia, un sin fin de obras vieron la luz durante el siglo XVIII, hasta el punto de conformar todo un subgénero en la literatura militar de la época.” Andújar Castillo, Francisco, “En torno a la ideología del militar del siglo XVIII”, en Martínez Padilla, C. (ed.), *La Memoria de Agustín Díaz Toledo*, Universidad de Almería, 1995, p. 247.

⁶ Ver Escoffet y de Matas, Joseph, “Instrucción militar cristiana”, en *Revista de Historia Militar*, 47 (1979), pp. 165-191; Gárate Córdoba, José María, “Las Ordenanzas de Carlos III. Estructura social de los ejércitos”, en *Las Fuerzas Armadas Españolas. Historia Institucional y Social*, Alhambra, Madrid, 1987⁴, pp. 167-170; y del mismo autor, “Las raíces del alma militar de San Martín y del cuerpo de Granaderos a caballo”, en *Revista de Historia Militar*, 46 (1979), pp. 7-46, donde se nos informa de que la obra de Escoffet era de obligada adquisición.

⁷ Molas Ribalta, Pere, “Política, Economía y Derecho”, en Aguilar Piñal, Francisco (ed.), *Historia literaria de España en el siglo XVIII*, Trotta-C.S.I.C., Madrid, 1996, p. 926.

“en forma de Diálogo, con reflexiones Historicas y Morales; Oraciones y Exercicios propios y acomodados al uso de los Militares.”⁸ La razón de su éxito radicó en el hecho de estar concebidas para un público muy amplio (las clases de tropa), estableciendo una “perfecta conexión entre el código ideológico religioso y el código ideológico castrense.”⁹ La disciplina, la subordinación, la obediencia, características del hombre de guerra y de la moral militar, hallan su paralelo en los preceptos cristianos¹⁰.

La obra de Ríos nos informa en el prólogo de que “ha parecido muy oportuna la Instrucción cristiana, que está inserta en las Horas Militares impresas en París, el año de 1771”. Pero no hay el menor rastro de una obra con ese título en el siglo XVIII en Francia, por lo que debe ser otro el título original. En cualquier caso, está escrita a modo de catecismo con preguntas y respuestas, incluyendo al final los Consejos de Tobías a su Hijo (pp. 67-69) y una oración al Christiano (p. 70).

Los dos restantes autores (Arauna y Mallea y Álvarez y Campos) traducen una misma obra: *Le Parfait Homme de Guerre ou l’Idée d’un Héros Accompli* (1697) del Caballero Villemain. Álvarez y Campos declara que sus *Instrucciones* fueron “traducidas del francés al portugues por D. Antonio Sousa Tavares”, y en el prólogo se da noticia de un libro “escrito en lengua portuguesa titulado *Discursos sobre la disciplina militar, y ciencia de soldado de Infanteria*, impreso en Lisboa, año de 1713, en el qual, y por via de adiciones, se incluyen las instrucciones que dedico, traducidas de otro libro Frances intitulado: *Le Parfait homme de guerre*.” Así pues, aunque los títulos difieran entre Arauna y Álvarez, la única diferencia es que el primero ha traducido la obra por completo, mientras que el segundo, utilizando una obra portuguesa donde se hallaba parte del libro de Villemain, sólo ha traducido un capítulo del original: “Instructions d’un Père à son Fils, qui entre dans le Service”¹¹.

Villemain se decide a escribir su obra porque: “Me ha impresionado ver a tantos bravos corromperse en el vicio & en el crimen, al tiempo que tienen la generosidad de prodigar su sangre & de sacrificar su vida en el servicio de su Príncipe & de su Patria.” Así pues, “he tomado el propósito de facilitarles los medios para sacarles de sus erro-

⁸ Sanz, Raimundo, *Diccionario militar, o recolección alfabética de todos los términos propios al Arte de la Guerra*, Juan Piferrer, Barcelona, 1749. Esta información la hallamos tras el prólogo en una nota de publicidad.

⁹ Andújar Castillo, art. cit., p. 247. Ver el brillante análisis de la obra de Escoffet en las páginas 247-252.

¹⁰ “Las Tropas Españolas serían invencibles, si la devoción de nuestros soldados fuese igual a su valor”. Escoffet y de Matas, José, *Instrucciones cristianas*, pp. 72-73.

¹¹ Estos consejos son muy parecidos a los siete que da el moralista del siglo XVII Fortin De la Hogue en su *Testament ou Conseils fidèles d’un bon père à ses enfants*. Sobre esta obra y su autor ver Bateau, Albert, *La Vie militaire sous l’Ancien Régime. Les soldats. Les officiers*, Firmin Didot, París, 1889- 1890, vol. II, pp. 324-328.

res.” Su objetivo es restablecer entre las tropas el sentimiento de virtud y de gloria, a fin de ayudarles “a dominar sus pasiones, & a vencer sus malos hábitos.” Sin ello de nada servirán todas las enseñanzas sobre el Arte de la Guerra¹².

¿Cuáles son esas cualidades morales que un padre debe inculcar a su hijo a fin de que sea digno miembro de las tropas del rey? Los consejos alcanzan la cifra de diecisiete¹³:

1. Ambicionar llegar a ser General del Ejército, pero de manera lícita, apoyándose en la Virtud.

2. Tener la Religión como fundamento de sus acciones¹⁴.

3. Conocer el arte de la guerra, especialmente la ingeniería.

4. Buscar la conversación de los oficiales veteranos, conquistándoles por la honestidad y la modestia, y hacerse grato a todos, superiores e inferiores.

5. Cumplir todas las órdenes ciegamente, conociendo el Reglamento y las Ordenanzas.

6. Leer Historia¹⁵.

7. “Seguid los consejos de la Sabiduría, que dice, *que hay que hablar poco, & escuchar mucho*”¹⁶.

8. Ser justo y ecuánime.

9. Preocuparse por su Compañía o Regimiento, cuando sea Oficial.

10. Estar siempre en acción.

11. Conservar los bienes. Si juega ha de hacerlo sólo por diversión y de buena fe.

12. Huir de aparentar en mesa, equipajes y domésticos¹⁷.

¹² Villemain, *Le Parfait Homme de Guerre*, París, 1697. Avertissement. Traducción del Autor (T. del A., en adelante).

¹³ Idem, pp. 344-364.

¹⁴ “No hay que avergonzarse de ser un hombre de bien por ser Soldado, ni cesar de ser Cristiano por hallarse comprometido en el servicio de vuestro Príncipe.” Idem, p. 347. (T. del A.)

¹⁵ “Aplicaos, tanto como podáis, a la lectura de buenos Libros, ya sea en las Guarniciones, ya sea en el Ejército; no sabráis hacer un empleo más útil, ni más precioso de vuestro tiempo, que ocupándoos de esta manera; porque además del placer que tendréis de conocer los grandes acontecimientos que se han visto en las Monarquías desde el comienzo del mundo, & de saber lo más remarcable que pasó hace miles de años, como si hubiérais vivido en aquel tiempo; también encontraréis allí el ejemplo de los grandes Hombres que han aparecido en todos los siglos, sobre los cuales podréis formaros, tratando de adquirir la gloria que ellos merecieron por sus nobles acciones.” Idem, pp. 350-351. (T. del A.)

¹⁶ Idem, p. 352. (T. del A.)

¹⁷ “Así, no tengais sino pocos criados, pero bien elegidos, que os hagan honor, porque no es el gran número de sirvientes el que hace parecer un gran Señor, sino el buen orden que se observa en su casa, & los buenos talentos de sus criados, según su categoría & su empleo; No seais como esos petimetres, que se imaginan que ellos no parecerían lo que son por su nacimiento, si tuvieran detrás de su Carroza un Lacayo menos que de ordinario: No es por ello por lo que hay que distinguirse y hacerse admirar; es por su virtud y por su mérito.” Idem, pp. 357-358. (T. del A.)

13. Ser educado en extremo.

14. “Sed inviolable en vuestras promesas, & mantened religiosamente vuestra palabra, incluso al enemigo.”¹⁸

15. “Si llegais a ser empleado en los Países extranjeros, no censuréis nunca ni las modas, ni los hábitos, ni las Costumbres; sino forzaos, si es preciso, para acomodaros allí.”¹⁹

16. “El odio y la venganza son indignos de un gran corazón.”²⁰

17. “Pero lo que yo os pido sobre todas las cosas, Hijo mío, es que el Nombre de Dios no se halle jamás en vuestra boca, si no es para alabarlo & para bendecirlo.”²¹

Este es el modelo del buen soldado que se importa de Francia, un *miles christianus* que estaba lejos de la realidad cotidiana de las tropas francesas²², y muy especialmente en las fechas en que Villemain redacta su tratado.

2. El Arte de la Guerra.

Pero España importa algo más que un modelo moral ideal de Francia, importa el Arte de la Guerra tal y como es elaborado por los autores franceses. En este grupo contamos con tres obras: *Arte de la nueva guerra, según el pie de Francia* (1707) de José Antonio de Zelaray²³; *Arte de la guerra o Máximas e instrucciones del Arte militar* (1772) traducida por Raimundo Ortiz de Zárate; y *Observaciones sobre el arte de hacer la guerra, siguiendo las máximas de los más grandes generales* (1773) de Basilio Gascón. La importancia de las dos últimas obras viene subrayada por el hecho de que se dedican a Alejandro O’Reilly. Nos hallamos pues ya en el ámbito de las traducciones “impulsadas”.

La obra de Zelaray cuenta con una aprobación “teórica” de Joseph Gil de Alfarro (capitán de caballería en Flandes) que juzga conveniente la publicación ya que “une la claridad con lo extraño, y ata à breves reglas los espacios de los acasos, manifestandonos los principios Marciales, con que la Francia unió à su fortaleza la felicidad, y la

¹⁸ Idem, p. 359. (T. del A.)

¹⁹ Idem, p. 361. (T. del A.)

²⁰ “Cuando esteis en País Enemigo, no hagais todos los estragos que estaréis en estado de hacer, a menos que tengáis orden de vuestros Oficiales, porque no está permitido a un [oficial] particular abatir por su propia autoridad a los Pueblos, aunque sean enemigos.” Ibidem. (T. del A.)

²¹ Idem, p. 362. (T. del A.)

²² La Ordonnance de 1727, treinta años mas tarde, castigaba a los blasfemos a que la lengua le fuera atravesada con un hierro candente. Sobre los delitos militares y sus penas ver Pascal, Adrien et al, *Histoire de l’Armée et de tous les Régiments depuis les premiers temps de la monarchie jusqu’à nos jours*, A. Barbier, París, 1853, T. II, pp. 204-207.

²³ El autor es Louis de Gaya. La obra ya había sido traducida al italiano en 1684.

prudencia à sus belicosos ardores. Y debiendose esperar, que con las mismas reglas (imitadas ya de todos los europeos) se afirme más el vigor nativo de la nacion Española”; una aprobación “literaria y moral” del Padre Fray Lorenço Muro: “habla como quien sabe penetrar la energia de las voces Francesas, y sabe juntar en la lengua Española la hermosura, y la propiedad ... es la obra muy util, y mas en estos tiempos, en que no escuchamos otra cosa, que rumores belicos: y porque no contiene nada contra nuestra Santa Fè”; y una aprobación lingüística del licenciado Joachin del Rio y Cordido que “certifica que la traduccion se corresponde con el original”. La obra contaba pues con todos los apoyos para ser un éxito y así fue. Zelaray traduce literalmente, incluso los grados, en una obra que escribe al ver “a Nuestra Nacion estrañar los nombres de la nueva disciplina Militar”. La obra se divide en dos partes. La primera refleja fielmente la orgánica del ejército francés de las guerras de Louis XIV, es casi un manual de instituciones militares francesas, y su táctica de combate, de manera que lo más útil para las tropas españolas era la segunda parte, mucho más práctica e instructiva, donde nos habla de los campamentos, batallas, destacamentos, fortalezas y ejercicios. Iniciando una práctica que todos repetirán se despide con: “Lee, y hallarás en pocos renglones lo que está dilatado, y no comprehendido en difusos escritos.” Al militar lector se le invita una y otra vez a que se aproveche de los compendios, pues su atareada profesión le impide dedicar el tiempo necesario al estudio.

Ortiz de Zárate confiesa con sinceridad en el prefacio: “No encontrándome con suficiente pericia Militar para formar con propiedad una Obra original de esta clase, me dediqué a traducir las *Máximas Militares*, escritas en Francés por el Marqués de Quincy²⁴.” Realmente, la obra de Quincy gozaba de una gran reputación en Francia:

*“Porque no contento con instruirse en aquello que era esencial en su ministerio, se había hecho un deber el estudiar hasta los menores pasos de los Oficiales generales bajo los cuales servía. Si se encontraba en cualquier acción, observaba todos los movimientos que se empleaban para asegurar el éxito, o para terminar con las pérdidas. Él procuraba penetrar, tanto como le fuera permitido hacerlo, en los proyectos más secretos, & buscaba explicar los resortes de estos. Tomaba, en fin, notas de todo, nada se le escapaba.”*²⁵

Tanto Quincy como Zárate nos exponen los deberes de los oficiales generales y de los subalternos, el servicio en las marchas, en los campamentos, en los asedios, en

²⁴ “El marqués de Quincy... excelente oficial de artillería llegó a ser más tarde teniente general y se distinguió en la batalla de Hochstett (Blenheim), es el principal escritor [de historia militar] en las filas del ejército [de Louis XIV].” Karcher, Théodore, *Les écrivains militaires de la France*, Bruylant-Christophe, Bruselas, 1866, p. 27. (T. del A.)

²⁵ Marqués de Quincy, *L'Art de la Guerre ou Maximes et Instructions sur l'Art Militaire*, Chez Charles J.B. Delespine, París, 1740, pp. IV-V. Nota del Editor. (T. del A.) Parece que estamos en presencia del hijo aplicado que sigue los consejos de su padre de Villemain.

las batallas, cómo superar las adversidades de la fortuna y el servicio de la artillería, aderezado con ejemplos de las guerras de Louis XIV. Por lo que hace al *Tratado de minas* de Vauban que se adjunta, además de ser un método novedoso de hacer la guerra, se nos ofrece un listado de todo lo que es preciso en una plaza (municiones, víveres, etc.) para resistir un asedio. Lo único que no se halla en la traducción española es el capítulo: “Abrégé des qualités & des fonctions d’un Homme de Guerre, depuis le Général jusqu’au Soldat.” Pero como ya hemos visto más arriba, este aspecto estaba perfectamente cubierto por otras obras específicas.

Para finalizar con las obras de Arte Militar hemos de referirnos a la traducción de Vaultier realizada por Gascón. Vaultier se plantea exponer “los movimientos de un General para marchar hacia el Enemigo, para evitarlo, o prevenirlo; dar a conocer pie a tierra, los diferentes Trabajos de los Sitiadores para el ataque de una Plaza, & los de los Sitiados, para la defensa.” Más tarde declara que “el tema es demasiado vasto, para agotarlo con unos simples ensayos, en los que me contento con exponer lo que he visto, escuchado a los Generales, & sacado de las Memorias que me han sido suministradas, por personas bien instruidas.”²⁶ El esquema que sigue es muy similar al de Quincy, con la única diferencia de que Vaultier incluso especifica el volumen del avituallamiento de las tropas para resistir un asedio durante tres meses.

3. La Fortificación.

Como vemos, el interés que existe por la fortificación, incluso en las obras de carácter general, es bastante importante²⁷. Si a ello añadimos las específicamente dedicadas a ella, no podemos sino inferir que es del máximo interés para el ejército español esta práctica, de la que existen tres traducciones: *Tratado de la defensa de las plazas* (1743) por Ignacio Sala; *Ciencia de Militares* (1757) de Manuel Centurión Guerrero de Torres; y *Tratado de la Seguridad y Conservación de los Estados por medio de las Fortificaciones* (1782) de Pedro Giraldo de Chaves.

Sala traduce un clásico del género: el *Traité de la défense des places* de Vauban, el genio de la fortificación del siglo XVII, que aparece por primera vez en 1732. Es de indicar que la edición original es *De l’Attaque et de la défense des places*, pero en español sólo se traduce la segunda parte. ¿Implica ello un concepto defensivo de la gue-

²⁶ Vaultier, *Observations sur l’Art de Faire la Guerre, suivant les Maximes des Grands Généraux*, Veuve Delaulne, París, 1740. Avertissement. (T. del A.).

²⁷ “Los ejércitos europeos de fines del siglo XVIII se preocupaban sobre todo de los problemas ligados a los métodos de asedio, a las fortificaciones, a las marchas y al abastecimiento, temas que suscitaban una proliferación de obras.” Howard, Michael, *La guerra dans l’histoire de l’Occident*, Fayard, París, 1988, p. 81. (T. del A.)

rra? ¿España es consciente de su nuevo papel en el concierto europeo? La obra de Vauban parte de la idea de que los gobernadores de las plazas solían ser bastante negligentes, por lo que precisa la necesidad de estudiar el entorno de la plaza y el contar con un determinado número de soldados en la guarnición así como de material, a fin de hacer frente a un factible enemigo. No es extraño que sea Sala (Mariscal de Campo e Ingeniero Director de Andalucía) y no otro el que tome la iniciativa de trasladar el texto de Vauban al español, puesto que su publicística sobre el tema es amplísima²⁸. Se permite añadir *algunas reflexiones ... explicando algunas dudas que pueden ofrecerse, como también las partes de la Fortificación, que conviene estén prevenidas, y Otras cosas que se pueden executar durante el sitio*. Vauban tuvo un digno émulo²⁹.

La *Ciencia de Militares* de Centurión es también la traducción de otro de los grandes tratadistas: Guillaume Le Blond, profesor de Matemáticas de los Pajes de la Grande Écurie del Rey³⁰. El original en francés lleva la aprobación de Bélidor³¹, lo cual da idea de la calidad del trabajo. Le Blond en su Prefacio nos dice: “Hay ya un gran número de Libros sobre las Fortificaciones; & aunque la mayoría contienen muy buenas cosas, parece que no se ha tenido en ellos suficiente consideración por los Principiantes.” Por ello se propone: “dar una idea precisa de la Fortificación a los que aún no tienen noción alguna, & liberarla de todo lo que les podría embarazar.” Se dirige pues a principiantes aunque, la verdad sea dicha, casi todos los militares lo son en este aspecto de la guerra tan científico. En un tono didáctico presenta las partes de la fortificación y los problemas de las fortificaciones interiores y exteriores, para concluir con unos casos prácticos. En suma, es una obra para el diseño de una fortificación, sin alusión alguna a su ataque o defensa. Este aspecto se desarrolla en la traducción, donde sin mencionar el combate hay un capítulo dedicado a la capitulación. Para terminar, diremos que Centurión incrementa la obra con nociones sobre la fortificación de campaña y otros aspectos teóricos como la fortificación de figuras geométricas.

²⁸ *Ideas para un nuevo modo de puentes estables en los fosos de las plazas de guerra; Ideas sobre diferentes géneros de caminos cubiertos y estacadas; Ideas sobre lo que debe observarse en la formación y proyectos de fortificación; Apuntes sobre la línea de Gibraltar; Informe sobre el muelle de Málaga y Proyectos del frente de tierra y de cuarteles y pabellones de Cádiz*. Manuscritos en su totalidad.

²⁹ Ver Gutiérrez, Ramón - Esteras, Cristina, *Territorio y fortificación. Vauban, Fernández de Medrano, Ignacio Sala y Félix Proserpi. Influencia en España y América*, Col. Investigación y Crítica, 6, Ediciones Tuero, Madrid, 1991.

³⁰ Le Blond, además de la obra que se traduce, escribió otras muchas sobre geometría, aritmética (“de l’officier”, dice el título), álgebra, artillería, castrametación y táctica.

³¹ “Nos ha parecido escrito con mucha claridad, inteligencia & precisión. El sentimiento que se debe tener sobre la Fortificación se halla desarrollado, de manera a dar una justa idea a los que quieren aplicarse a esta parte de la Guerra.” En Le Blond, *Éléments de Fortification*, Charles-Antoine Jombert, París, 1739. (T. del A.)

La traducción de Giraldo de Chaves (en manuscrito) se halla hoy desaparecida por lo que hemos utilizado el original francés para estudiarla. Giraldo traduce el *Traité de la Sureté et conservation des États, par le moyen des forteresses* de Maigret (1721). Se trata de “una compilación de lo que ha sido dicho sobre este tema por los más excelentes Historiadores & por los mejores Autores en esta materia, acompañada de varias reflexiones que he hecho sobre las diferentes Fortalezas que he visto tanto en Francia como en los Países extranjeros”³². Maigret señala que toda fortaleza ha de reunir una serie de condiciones para ser útil a la finalidad para la que se construye³³:

1. “Que no sea malsana, & que tenga agua en cantidad suficiente.”

2. “Que la situación sea de una extensión proporcionada al tamaño de la Fortaleza que se quiere construir.”

3. “Que la situación no se halle sujeta a ningún dominio, & que al contrario ella domine todo el terreno de sus alrededores.”

4. “Que sea difícil de ser atacada por la fuerza, & fácil de defender; es decir, que el terreno de fuera no sea propio para hacer trincheras, ni baterías, minas & otros trabajos necesarios para forzar a los que estarán encerrados a rendirse.”

5. “Que una situación sea difícil de asediar; lo que sucede cuando dispone de circunstancias ventajosas.”

6. “Que la situación & sus alrededores puedan suministrar los materiales necesarios para la construcción; que estos materiales sean de buena calidad, & que sea fácil el acarreo.”

7. “Que la tierra de los alrededores proporcione abundantemente todo lo que es necesario para la vida, como granos, frutas, legumbres, madera, forraje para las bestias, caballos, &c.”

8. “Que sean precisos pocos gastos para fortificar esta situación.”

Maigret se extiende sobre cuestiones tales como la utilidad y necesidad de las fortalezas, la cantidad de éstas necesarias para un Estado, los espacios en que se pueden emplazar y las condiciones que deben reunir tanto ellas como los alrededores, su tamaño, las personas y los recursos económicos precisos para ejecutar la obra e incide, una vez más, en no descuidar que las fortalezas estén “abastecidas siempre de todo lo que les hace falta para su defensa.”³⁴ Característico de todos los teóricos de las plazas fuertes, muestra una absoluta despreocupación por el mar, al que considera casi un obstáculo insalvable (relata todos los fracasos experimentados por Francia y Es-

³² Maigret, *Traité de la Sureté et conservations des États par le moyen des Forteresses*, Barrois, París, 1824 (1ª ed. 1721), pp. IV-V. (T. del A.)

³³ Idem, pp. 159-253. (T. del A.)

³⁴ Idem, p. 452. (T. del A.)

paña en sus intentos de desembarcar en Inglaterra) y garantía de seguridad para los Estados que lo tienen por frontera, de modo que no es muy partidario de la marina.

4. La “petite guerre”.

Entramos ahora en el grupo de las obras relativas a un tema que en España goza de mucha aceptación. Tres tratados conforman esta sección: *Ciencia de puestos militares o Tratado de las Fortificaciones de Campaña* (1770) de José Caamaño y Gayoso; *La Guerrilla o Tratado del servicio de las tropas ligeras en campaña* (1780) de Víctor Amadeo María Caballero; y *Guía del oficial particular para campaña* (1805) de José María Bouille y De-Vos³⁵. Los tres autores son capitanes y es por ello normal que les interese la cuestión, como veremos en seguida.

Para el Arte de la Guerra del siglo XVIII los puestos son fundamentales, dado que “por su posición son a menudo de una importancia infinita, & contribuyen en gran medida a la seguridad de los Campos, así como a la marcha de los Ejércitos; además de en cantidad de otras ocasiones, donde pueden ser de una gran utilidad.”³⁶ Y esta idea era aceptada por todos. Los guibertistas, frente a la opción del choque³⁷, recuerdan que lo usual es la guerra de puestos³⁸. “Casi todo se convierte en puesto para la infantería: una orilla, un barranco, un pliegue del terreno, un bosque bastan para ponerse en estado de resistir a un enemigo superior. Sobre cien combates de infantería en este siglo, ha habido noventa de puesto. Con los apoyos y los atrincheramientos, la acción del fuego pasa a ser la principal y la más frecuente.”³⁹ En estas situaciones adquiere relevancia la acción de los tiradores. En otras palabras, la *petite guerre* implica la utilización de tropas ligeras.

³⁵ Posiblemente sea francés, pues traduce la obra el mismo año que aparece la segunda edición francesa (1805), y él declara que es ésta la que utiliza.

³⁶ Le Coite, *La Science des Postes Militaires*, Desaint & Saillant, París, 1759. (T. del A.)

³⁷ Uno de los debates más importantes en el seno del ejército francés del siglo XVIII es el que hace referencia al predominio del choque (bando encabezado por Folard) frente a los partidarios del fuego y la maniobrabilidad de las tropas (el máximo representante es Guibert).

³⁸ Los puestos “consisten en casas puestas en estado de defensa mediante aspilleras, barricadas, apertura de tablas, demolición de tejados, &c. en pueblos donde se cierran las calles & las avenidas con parapetos, cortes, cadenas, empalmetados, &c. y donde se fortifican las iglesias, cementerios, & otros edificios.” *Encyclopédie Méthodique. Art Militaire*, Panckoucke, París, 1784, T. I, p. V. (T. del A.)

³⁹ Mention, Léon, *L'Armée de l'Ancien Régime. De Louis XIV à la Révolution*, L.-Henry May, París, 1900, p. 225. (T. del A.)

Tema pues de actualidad, que en España alcanza gran difusión. La obra que traduce Caamaño, original de Le Cointe⁴⁰, aprobada en Francia por Béliador⁴¹ (una vez más), tiene como objetivo estimular a los jóvenes oficiales al estudio para posibilitar su ascenso y la gloria. Considera que la única oportunidad que tienen éstos de hacerse notar es en las acciones de puestos, ya que en las grandes batallas siempre son los oficiales generales quienes adquieren todo el prestigio. Por ello les incita al estudio de la geometría teórica y práctica imprescindible para el diseño y construcción de las fortificaciones de campaña donde ellos intentarán, mediante su ingenio y valor, promocionar. Tras la preceptiva puntualización de lo novedoso de su empresa (“Ningún autor, que yo sepa, ha detallado todavía estos principios de una manera que estuviera al alcance de los jóvenes Oficiales”⁴²), de una manera en extremo didáctica, con gráficos al efecto, da noticia de todos los pormenores del proceso teórico y práctico que conlleva la construcción de todos los elementos precisos para fortificar un puesto. Lo único que puede llamar la atención es que recomienda que para defender un puesto se arme a los soldados “con armas largas, tales como espontones, alabardas, lanzas, horquillas, o, como dice M. Follard [sic] en sus notas sobre Polibio⁴³, con largos bastones, en el extremo de los cuales se habrán colocado bayonetas.”⁴⁴

Este brote de tradicionalismo es fácilmente explicable. Se parte de la idea de que los combates puntuales o los de puestos son situaciones en que “el valor de las tropas y su tesón consiguen el triunfo habitualmente.”⁴⁵ Y el reconocimiento de estas dos cualidades en los soldados franceses es unánime entre los partidarios del orden profundo, el “partido francés”, que nace con Folard y alcanza su culmen con Mesnil-Durand, de ahí que se aluda a los textos de estos autores para sustentar la teoría de la pri-

⁴⁰ Su obra suscitó cierto revuelo en la corte francesa, hasta el punto de que Madame Pompadour le hace espiar porque cree que se trata de un manual para la guerrilla, y todavía seguía presente en el imaginario la “Guerre des Camisards”. Le Cointe era un personaje singular: “Capitán de dragones y gentilhombre del príncipe de Conti, aseguró su unión con las iglesias protestantes, hasta hacerle aceptar que un sínodo le propusiera, contra un estatuto de tolerancia religiosa, la constitución de un regimiento de dragones hugonotes del cual él tendría el mando.” Léonard, Émile G., *L’Armée et ses problèmes au XVIII^e siècle*, Plon, París, 1958, p. 209. (T. del A.) Al igual que Folard contó con el apoyo del marqués de Aubais, por lo que se ha hablado de la “école d’Aubais”.

⁴¹ “Esta Obra, escrita con mucho cuidado, método & erudición, comprende las mejores máximas que se puedan dar sobre la manera de fortificar & de defender los Puestos avanzados de un Ejército; ella será pues de gran utilidad para los jóvenes Militares; no conociendo nada más instructivo, ni más propio a excitar su emulación.” Le Cointe, op. cit. (T. del A.)

⁴² Idem, p. IV. (T. del A.)

⁴³ Folard, Jean-Charles de, *Nouvelles découvertes sur la guerre dans une dissertation sur Polybe...*, París, J.-F. Josse, 1724, XXXII-272 p. y pl.

⁴⁴ Le Cointe, op. cit., p. 148. (T. del A.)

⁴⁵ Carta de Saxe al ministro de la guerra del 27 de febrero de 1750. Cit. por Mention, op. cit., p. 218. (T. del A.)

macía del valor sobre la instrucción y la maniobra⁴⁶, lo cual conlleva seguir citando ¡hasta espontones y alabardas!

A Caballero le anima Ricla a que traduzca *La Petite Guerre ou Traité du service des Troupes Légères en Campagne* (1756) de Grandmaison en una carta: “Es recomendable la aplicación de V.M. en la traducción que me dice en carta de 30 del mes ultimo, ha hecho de la Guerrilla ...”⁴⁷. Años después es el mismo Ricla el que solicita al marqués de Croix que revise la traducción: “El Excelentísimo Señor Conde de Ricla con fecha de 27 de Diciembre ultimo [1779] se sirvió mandarme por orden del Rey, que revisase la traducción del Frances al Español, que V.M. ha trabajado en las Obras intituladas: *El Espiritu del Caballero de Folard*, y el *Tratado del servicio de las Tropas Ligeras en Campaña...*”⁴⁸ Estas líneas nos informan de algo muy interesante: Caballero preparaba la traducción de la obra que Federico II escribió sobre Folard⁴⁹. Nada sabemos de ella, por lo que o no obtuvo la licencia de impresión y se ha perdido la demanda⁵⁰ o jamás intentó llevarla a la imprenta. Volviendo a nuestra obra, sólo decir que es una traducción fidelísima del original que, por cierto, también contaba en su gestación con sólidos apoyos como el del Conde d’Argenson (Ministro y Secretario de Estado de Guerra) que la leyó y consideró muy útil su impresión, especialmente para aquellos que comenzaban a ejercitarse en la profesión de las armas.

Por último, en esta sección, contamos con la traducción de *Le Guide des Officiers particuliers en campagne ou des connoissances militaires pendant la guerre aux officiers particuliers* de Jean-Gérard Lacuée⁵¹ por Bouille y De-Vos. Lacuée es de los que piensan que la teoría es imprescindible en un oficial particular⁵² e incide en el ar-

⁴⁶ “Nuestro más grande general de esta época [siglo XVIII], Maurice de Saxe, creía a nuestros soldados malos maniobrerros en llanura y buenos solamente para los asuntos de puestos. Esta opinión procedía en su caso de la indisciplina y de la molicie de nuestras tropas en esta época, vicios que resultaban en parte de los hábitos afeminados del siglo.” La Barre Duparcq, Édouard de, *Éléments d’Art et d’Histoire Militaires*, Ch. Tanera, París, 1858, p. 43. (T. del A.)

⁴⁷ Carta del 12 de junio de 1777. Caballero, Víctor Amadeo María, *La Guerrilla o Tratado del servicio de las tropas ligeras en campaña*, Salvador Fauli, Valencia, 1780.

⁴⁸ Idem.

⁴⁹ *L’Esprit du Chevalier Folard*, Leipzig, 1761, 240 p.

⁵⁰ En caso de que hubiera demandado la licencia de impresión, Aguilar Piñal (*Bibliografía...*) daría noticia de ello. En cualquier caso, no aparece esta traducción en ninguno de los catálogos bibliográficos consultados.

⁵¹ Lacuée es uno de esos hombres que parecen nacidos para crear y actuar. Jugará un papel relevante durante la Revolución y los años de las guerras revolucionarias e imperiales. Será un protagonista político de primer orden. Un verdadero enamorado del ejército (para el que elabora decenas de proyectos e informes en la Assemblée Nationale), escritor infatigable (entre muchas otras obras, es autor del artículo “Moeurs” de la *Encyclopédie Méthodique*), político probo (es casi imposible reseñar todos los cargos que ostentó, sólo indicaremos que fue Ministro de Guerra entre 1810 y 1813). Es de esos grandes hombres de los que asustan a la hora de pensar en elaborar su biografía, al tiempo que se siente como una necesidad el indagar en su mundo.

⁵² Su definición de oficial particular es: “Todos los que se hallan destacados de un ejército, de una reserva, o de un campo itinerante, con un pequeño número de hombres, desde el teniente coronel in-

gumento, muy reiterado, de que dado que el oficial aspira, y debe hacerlo, a ascender en el escalafón ha de aplicarse al estudio. Vuelve a remarcar que ha intentado compendiar otras muchas obras⁵³ y que escribe para los jóvenes oficiales⁵⁴. La traducción española y el original sólo difieren en la organización, lo cual se debe simplemente a que en francés el texto ocupa dos volúmenes y en español tres.

Lacuée, su astucia de militar se convierte en prudencia política, advierte:

*“Por muy instructivas que sean las obras que publican diariamente los oficiales del cuerpo real de artillería o del de ingeniería, los miembros de estos dos cuerpos poseen aún muchos otros conocimientos que no muestran en sus libros. Esta prudente política esconde a nuestros enemigos naturales una parte de los medios que emplearemos con éxito, si quieren medirse con nosotros.”*⁵⁵

5. Dicionarios.

Por lo que se refiere a diccionarios contamos con *Diccionario Militar, o recolección alfabética de todos los términos propios al Arte de la Guerra* (1749) de Raimundo Sanz y con *Encyclopedia Metódica. Arte Militar* (1791-1792) de Luis Castañón. Sanz traduce la obra de François Alexandre Aubert de La Chesnaye Des Bois, que es juzgada como una traducción que “no es puntual, y fue preciso no ser puntual para ser buena...”⁵⁶, algo que reconoce Sanz: “El curioso notará cotejando el original con la traducción, que en partes he sido breve, en algunas dilatado, y en otras no hago mención.”⁵⁷ Pero Almirante es implacable: “Traducción detestable, plagada de galicismos.”⁵⁸

clusive, hasta el subteniente, & incluso hasta el sargento.” Lacuée, *Le Guide des Officiers Particuliers en Campagne*, L. Cellot, París, 1785, p. 4. (T. del A.) Otra definición es: “Corneta (en la caballería), abanderado (que lleva la bandera), subteniente (grado creado en 1669), teniente en segundo, en primero, capitán en segundo, en primero”. Marion, Marcel, *Dictionnaire des institutions de la France aux XVII^e et XVIII^e siècles*, Picard, París, 1976 (1923), p. 261. (T. del A.)

⁵³ “Para hacer su uso más fácil & más general, hemos intentado encerrar en esta obra, todos los sabios preceptos & todas las ideas felices & útiles de los escritores militares que nos han precedido.” Lacuée, op. cit., p. 6. (T. del A.)

⁵⁴ “Nos hemos propuesto dar una obra elemental; escribimos para los jóvenes...” Idem, p. 7. (T. del A.)

⁵⁵ Idem, p. 14, nota G. (T. del A.) Sus palabras son un oráculo. Su obra iba a instruir en España para la guerra futura, una guerra donde sus enseñanzas se aplicarían contra la Francia que él tanto amaba y tan bien sirvió.

⁵⁶ Juicio de Bernardo de Besart, primer Ayudante Mayor del Regimiento de Guardias Españolas de Infantería. Sanz, op. cit.

⁵⁷ Idem. Prólogo.

⁵⁸ Almirante y Torroella, op. cit., p. 794.

La Chesnaye presenta su obra a la manera tradicional con una nota de originalidad:

“*Compendio sin embargo útil, no sólo a los que desean refrescar la memoria, & de lo que han aprendido & han visto, sino también a los que, en Campaña, o en un Cuartel de Invierno, no tienen la posibilidad de tener todos los buenos Libros que tratan de su Oficio.*”⁵⁹

Dejando aparte su defensa, ingenua, de la acusación de que es imposible contener en dos pequeños volúmenes in-12 toda la terminología militar, afirmando que los caracteres de impresión serían muy pequeños, lo que consideramos más interesante es el elenco de autores de los que se sirve, entre los que se hallan Vauban, Montecucoli, Feuquières, Folard, el Padre Daniel⁶⁰, etc., así como el importante papel que le otorga a la marina.

Luis Castañón traduce la *Encyclopédie Méthodique. Art Militaire*⁶¹ de Louis Felix Guinement de Kéraklio⁶², Jean-Gérard Lacuée, Joseph Servan y Jabro⁶³. De entrada, lo que más le atrae y enorgullece de la obra a Castañón es que: “la mayor y más esencial doctrina que contiene, es copia literal de las Reflexiones Militares de nuestro ilustre Marqués de Santa Cruz de Marcenado”⁶⁴. Con todo, considera que “el orden al-

⁵⁹ La Chesnaye Des Bois, François-Alexandre Aubert de, *Dictionnaire Militaire, ou Recueil Alphanétique de tous les termes propres à l'Art de la Guerre*, Gissey-Bordelet-David le jeune, París, 1745, p. VII. (T. del A.)

⁶⁰ Autor de *Histoire de la Milice française et des changements qui s'y sont faits depuis l'établissement de la Monarchie française dans les Gaules, jusqu'à la fin du règne de Louis-le-Grand*, París, 1721, 4 vol. Corvisier la considera “una fuente de importancia capital”. Corvisier, André, *L'Armée française de la fin du XVII^e siècle au ministère de Choiseul. Le soldat*, P.U.F., París, 1964, T. I, p. 20.

⁶¹ El editor de la *Encyclopedia Méthodique* (Antonio de Sancha) se verá afectado por la prohibición de diciembre de 1789 relativa a las obras francesas, paralizando su proyecto de traducción y causándole graves pérdidas económicas. Ver Sarrailh, Jean, *L'Espagne éclairée de la seconde moitié du XVIII^e siècle*, Imprimerie Nationale, París, 1954, p. 301.

⁶² Fue profesor de táctica y comandante en segundo de la escuela militar de París, y después inspector de las doce escuelas militares. Ver Karcher, op. cit., pp. 41-42. “En fin, un nuevo comité, donde tomaban parte el coronel de Bohan y el viejo Keralio [sic], no tardó en proponer métodos de sesgo más francés que, puestos a prueba por nuestros generales, debían dar cuenta, sobre más de un campo de batalla del mito del orden prusiano.” En Reboul, Frédéric, *L'armée*, Col. La vie au XVIII^e siècle, n° 5, Marcel Seheur, París, 1931, p. 156. (T. del A.) Obviando el exceso verbal de Reboul, sí queremos reseñar que aquí tenemos juntos a dos autores que fueron traducidos al español. Bohan lo será en 1827 (ver Apéndice).

⁶³ La obra base es un tratado de arte militar de Jabro redactado en orden alfabético en veinticinco volúmenes, que todo hace indicar que no se publicó. Lacuée es autor de los artículos sobre disciplina interior y sobre la fortificación de campaña.

⁶⁴ Marcenado es el tratadista militar español más difundido en el siglo XVIII, siendo traducido y editado en francés en dos ocasiones (1735 y 1738), en italiano en 1752 y 1760 y en alemán en 1753 (Viena) y 1775 (Gottingen). Será, por ello, el español que más influya en la tradadística francesa y europea.

fabético que se ha seguido, no nos parece el más a propósito para instruir.” Tanta crítica no le impide reconocer sus limitaciones: “En quanto á la versión, aunque ha procurado el traductor desempeñar bien su encargo, no puede prometerse que esté exenta de algunos defectos por la prontitud con que se ha querido complacer al público...”⁶⁵. El espíritu de la obra francesa respira el más profundo aroma de las Luces con su plan de formación integral del militar: matemáticas, ciencias físicas, gimnasia, conocimientos específicos (artillería, “las lenguas de los mejores autores militares, tanto tácticos como historiadores”⁶⁶); y un cúmulo de valores que anuncian la Revolución: “la humanidad, la consagración a la patria, el honor, la emulación, la justicia, la pureza de las costumbres, en una palabra, la virtud”⁶⁷.

6. Federico II.

España no podía quedar al margen de la “federicomanía”⁶⁸ que invade el continente europeo tras la Guerra de los Siete Años⁶⁹. Así, sobre Federico II se traducen tres obras: *Elogio del Rey de Prusia* (1787) por Francisco Antonio Escartín y Carrera⁷⁰; *Colección de las guerras de Federico II el Grande* (1789) de Francisco Paterno; e *Instrucción destinada a las tropas ligeras de infantería y caballería y a los oficiales que sirven en los puestos avanzados, recopilada de la que Federico II dio a sus oficiales de caballería* (1804) por Vicente Sánchez Boado. Esta última obra se halla desaparecida, pero hemos conseguido indentificar el original: *Instruction destinée aux troupes légères et aux officiers qui servent dans les avant-postes*. Esta obra encajaría perfectamente en la sección de la *petite guerre*, pero la colocamos aquí por su marcado ca-

⁶⁵ Castañón, Luis, *Encyclopedia Metódica. Arte Militar*, Sancha, Madrid, 1791-1792. Prólogo.

⁶⁶ *Encyclopédie...*, T. I, p. III. (T. del A.) No satisfechos con la excelente producción francesa, aspiran a tener acceso a cuanto se escriba de calidad sobre tratadística militar en cualquier rincón de Europa. Es la sed de conocimiento.

⁶⁷ Idem, p. II. (T. del A.)

⁶⁸ Las Ordenanzas Militares de 1768 suponen la adopción del sistema militar prusiano.

⁶⁹ Contamos con diversas obras en torno a su figura: *Pensamientos escogidos de las máximas filosóficas de Federico II, actual Rey de Prusia, entresacadas del Espíritu de los Monarcas filósofos, y puestos en castellano* de Jacobo de Villarrutia, Imprenta Real, Madrid, 1785, 7 hs. + 59 p.; *Pasages escogidos de la vida privada de Federico II, Rey de Prusia, con algunas observaciones sobre el estado Militar de su Reyno; sacadas de un anónimo francés* de Damián Lázaro de Cerdábar, Pantaleón Aznar, Madrid, 1787, 92 p.; *Vida de Federico II, Rey de Prusia, enriquecida con un gran número de notas, piezas justificativas, y memorias secretas, cuya mayor parte no se han publicado todavía*, traducida por Bernardo María de Calzada, Imprenta Real, Madrid, 1788-89, 4 Tomos; *El arte de la guerra. Poema escrito por Federico II Rey de Prusia, dedicado al que actualmente reyna*, traducido por Genaro Figueroa, Imprenta Real, Madrid, 1793, X + 134 p.

⁷⁰ Almirante (op. cit.) indica que Escartín tradujo también la *Táctica General* de Guibert, y que se halla en manuscrito en la Biblioteca del Museo de la Guerra. Ello significaría que España estaba al tanto de lo más novedoso.

rácter prusiano. Por el tipo de texto de que se trata, cumple con los requisitos de que: “La instrucción escrita debe ser simple, positiva, poco voluminosa y portátil”. Ante todo, intenta desmitificar el estereotipo de tropas ligeras como guerrilla, ya que no todo se reduce a astucia y “acciones de guerrilleros; hay que aportar además un método exacto, y reflexiones estrechamente ligadas con las grandes operaciones de la guerra.” Como ya hemos indicado más arriba: “Todo oficial de tropas ligeras debe conocer la manera de ocupar un puesto, de protegerlo, de mantenerlo, o de retirarse oportunamente.”⁷¹

Paterno traduce una obra de Ludwig Müller. El libro, durante 104 páginas, recorre siete campañas militares en orden cronológico, que pueden seguirse fácilmente gracias a que en los márgenes hallamos siempre en la parte superior el año y junto a las líneas el mes y día, e incluso la hora, en que aconteció lo que allí se relata. Como él mismo dice: “Me limito pues a exponer estos hechos y estos acontecimientos de la manera más simple, sin advertencias, sin observaciones, sin razonamientos, y en consecuencia sin parcialidad.”⁷² Esto último es discutible, pero lo que sí es cierto es que se trata de una sucesión de hechos continua, bastante tediosa a veces.

Llegamos así a una de las obras que reflejan el sentir de la segunda mitad del siglo XVIII y que, por fortuna, fue traducida al español. Hablamos del *Eloge du Roi de Prusse* de Guibert, publicado en Londres en 1787, y traducido ese mismo año⁷³. No es extraño que la obra se publicara en Londres, dado que está escrita en tal tono laudatorio que en Francia difícilmente hubiera sido permitida, puesto que una cosa era imitar la constitución militar prusiana y otra muy distinta loar al verdugo de Rossbach. Cada alabanza a Federico es al mismo tiempo una crítica a Francia, si leemos con atención: “El estudio de la guerra de los antiguos, que hace, de todos los militares que se dedican a ello sin discernimiento & sin talento, pesados comentadores [Folard], o autores de sistemas inaplicables a nuestras armas & a nuestras constituciones [Mesnil-Durand], se torna entre las manos del Rey de Prusia, una mina fecunda.”⁷⁴ Sólo César le es comparable, y en la comparación sale perdiendo. Federico es el padre de la Táctica, no descuida ningún elemento (infantería, caballería, artillería), siempre está activo: “Él actúa, habla, medita, escribe, compone para sus Generales una obra donde el genio & la experiencia están intimamente relacionados⁷⁵, & donde él les da hasta la no-

⁷¹ *Instruction destinée aux Troupes Légères et aux Officiers qui servent dans les avant-postes*, Magimel, París, Año II, pp. V-VII. (T. del A.)

⁷² Müller, Ludwig, *Tableau des guerres de Frédéric le Grand*, Berlín, (el traductor al francés es J.-Ch.-Th. de La Veaux), 1785, p. 4. (T. del A.)

⁷³ La rapidez de la traducción responde al hecho de que el traductor, Escartín, residía en París por aquellas fechas. Traduce otras obras del francés de religión y moral.

⁷⁴ Guibert, *Eloge du Roi de Prusse*, Londres, 1787, p. 117. (T. del A.)

⁷⁵ Esta instrucción será traducida al español (utilizando una traducción francesa) por Benito Bails: *Instrucción militar del Rey de Prusia para sus generales*, Madrid, Joachin Ibarra, 1762.

ble lección de sus faltas.”⁷⁶ Es un jefe próximo, dialogante, afectuoso (sus soldados le llaman Fritz). Todas estas virtudes han hecho que:

“*Mientras que todas las otras tropas de Europa se trastornan, se tormentan, se consumen en titubeos & en incertidumbres, sólo este ejército es estable & tranquilo; todos o le imitan o le falsifican; sólo él no toma prestado nada, no copia nada, permanece tal cual es, & seguro de su superioridad en los puntos importantes, tiene el prudente orgullo de conservar hasta sus defectos.*”

Pero no hay que temer nada de Prusia: “Federico, con este ejército formidable, sólo tiene un objetivo, el de vivir en paz, & el de mantenerla alrededor de él.”⁷⁷

7. Los clásicos.

Vamos a terminar nuestro recorrido con la traducción de un clásico⁷⁸ por Diego Antonio Rejón de Silva: las *Instituciones militares de Onosandro* (1776), sobre la traducción del griego de Charles-Théophile Guischartt (1758). Rejón señala que al traducir ha procurado “seguir la máxima principal de un fiel traductor, que es trasladar toda la fuerza de la expresión sin ceñirse materialmente a las palabras, y locuciones peculiares de cada idioma.”⁷⁹ Sobre Guischartt nos ha dejado unas notas Guibert que explican su pasión por la Antigüedad. Según éste, “el Coronel Guichard [sic], [era] uno de sus favoritos [de Federico II], más conocido bajo el nombre de Quintus Ilicius, que él le había puesto a causa de su pasión por las legiones Romanas & por la Antigüedad”⁸⁰. Su declaración de principios es tajante: “A pesar de los cambios en las armas, & el descubrimiento de la pólvora, el Arte Militar de los Antiguos será siempre la Escuela de los buenos Oficiales.”⁸¹ Es la querrela Antiguos-Modernos. Su mayor interés

⁷⁶ Idem, p. 130. (T. del A.) También Turenne solía hablar de sus errores con absoluta franqueza.

⁷⁷ Idem, p. 264. Salta a la vista que Guibert estaba absolutamente ensimismado con Federico y que, por ello, no era en modo alguno objetivo. Llega a decir que Federico era magnánimo hasta en los castigos y que era consciente de “que una disciplina ilustrada debe verlo todo, pero debe algunas veces no escucharlo todo”. Idem, p. 228. (T. del A.) Guibert sufrirá críticas muy amargas.

⁷⁸ La obra de Felipe Rojo de Flores (Auditor de Guerra): *Manifiesto manual de las sentencias de Tito Livio, y traducción inmediata al castellano, o Máximas político-militares que, como auxilios de la eloquencia sublime, hicieron servir con fruto en sus empresas hombres de Estado y Professores de la carrera de las Armas, cuyo mérito descubre la disertación histórica que precede sobre la grandeza del Imperio Romano, y modelos dignos de imitación* (Imprenta Real, Madrid, 1805, 2 hs. + 156 p.), evidencia que el interés por los grandes teóricos militares de la Antigüedad no era anecdótico.

⁷⁹ Rejón de Silva, Diego Antonio, *Instituciones Militares de Onosandro*, Pedro Marín, Madrid, 1776, p. 4.

⁸⁰ Guibert, *Éloge...*, p. 216. (T. del A.)

⁸¹ Guischartt, Charles-Théophile, *Mémoires militaires sur les Grecs et les Romains*, Pierre de Hont, La Haya, 1758, p. 1. (T. del A.)

radica en lo literario, puesto que utiliza para la traducción una edición de 1599 realizada en base a manuscritos.

Lo cierto es que Onosandro inspiró en el XVIII más de una pasión. Así, el mariscal de Saxe:

*“En su primera juventud, se había apasionado de tal manera por Onosandro, que lo llevaba constantemente en su bolsillo. También aplicó al arte de la guerra el carácter particular de este escritor, que consiste en la observación filosófica del corazón, y es así como se explica la simpatía que se declaró entre el autor platónico y su joven admirador.”*⁸²

Hay otras obras que podrían ser estudiadas en este artículo, pero que no lo son por no coincidir con todas las condiciones que hemos diseñado, y en las cuales no considerábamos los tratados de medicina para el ejército o las obras de Historia donde lo militar era preponderante, porque en este último caso lo difícil sería encontrar una obra donde no participara este elemento. Entre estas obras se hallan la traducción de *Observations on the diseases of the army in camp and garrison* (1753) del inglés John Pringle (traducida al francés por P.-H. Larcher (1755) y de éste al castellano en 1775⁸³); la traducción de Agustín Argüello y Castrillo de la *Descripción compendiosa de las enfermedades mas comunes del Exercito, con un nuevo, facil y seguro methodo de curar el mal venéreo* (1761), del Baron de Van-Swieten; y la traducción de Teodoro Ventura de Argumosa Gándara *Historia de la última guerra, que contiene todo lo más importante acontecido en Italia, Rhin, Polonia y la mayor parte de las Cortes de Europa, desde el año 1733 hasta el de 1736* (1738), cuyo original en francés es del Padre Massuet, donde se nos relata la vida del príncipe Eugenio de Saboya.

Conclusión.

Esta proliferación de traducciones de tratados militares del francés al español en modo alguno hacía de España un país diferente al resto de los europeos. España no era un caso aislado. Buscando un ejemplo que realce la difusión del pensamiento militar francés nos referiremos al caso de Suecia. En este país la influencia será muy importante en esta centuria. Ya en el siglo XVII, el primer reglamento militar sueco⁸⁴ utili-

⁸² Liskenne, François-Charles (seud. Félix Fonton) - Sauvan, *Bibliothèque historique et militaire, dédiée à l'armée et à la garde nationale de France*, Anselin, París, 1835-1846, T. IV, p. 982. (T. del A.)

⁸³ Sólo menciona esta obra Palau y Dulcet (op. cit.), e indica como autor al propio Pringle.

⁸⁴ *En Militarish Exercice Book eller Regementz Spegel*, de 1669, obra del teniente coronel Jules-Richard de La Chapelle.

za fuentes francesas, y entre los tratados que se leen en Suecia aparece *Le parfait capitaine* de Henri de Rohan (uno de los grandes éxitos del siglo). Y en el siglo XVIII, numerosos oficiales suecos forman parte del ejército francés adonde acuden ya sea “para aprender el oficio militar, sea para adquirir conocimientos de lengua francesa”⁸⁵, donde cuentan con la expectativa de servir en el regimiento Royal-Suédois y, especialmente, con la posibilidad de estudiar la ciencia de las fortificaciones. Es más, el propio rey, Gustavo III, envía oficiales a Francia para que realicen sus estudios navales (esto explicaría que el reglamento sueco de 1787 sea casi una traducción íntegra del francés de 1783). Como prueba final contamos con los fondos de la biblioteca de la escuela militar de Karlberg (fundada en 1792) que “comprende en su parte más antigua, casi exclusivamente libros militares franceses.”⁸⁶

Acercándonos ya al final queremos reseñar las principales características que se pueden extraer de las líneas maestras de las traducciones:

- a. Ausencia de preocupación por el estilo: “No prevengo al Lector sobre el estilo ni sobre las expresiones: él sabe que las gentes de guerra casi no deben presumir de ello, & que cuando una Obra es buena por lo demás, este defecto le debe ser perdonado.”⁸⁷
- b. Son libros de reducido formato, “portátiles” (posibilidad de llevarlos en los desplazamientos, en las maniobras, etc.), pero que encierran toda la fuerza de las innovaciones militares de la época.
- c. Constante incitación al estudio como mecanismo de promoción en el seno del ejército y a la búsqueda de la gloria⁸⁸.
- d. Preocupación por un tipo de guerra muy adecuado al territorio español como es la *petite guerre*, la guerra de puestos, que supera la concepción “acientífica” de la guerrilla.
- e. Tratados didácticos y prácticos, dirigidos a principantes (oficiales jóvenes), con la finalidad de instruir.

⁸⁵ Zeeh, Erik, “L’influence française sur les méthodes de guerre en Suède, du XVI^e au XVII^e siècle”, en *Revue Internationale d’Histoire Militaire*, 5 (1945), p. 26. (T. del A.)

⁸⁶ Idem, p. 29. (T. del A.)

⁸⁷ Maigret, op. cit., p. VI. (T. del A.)

⁸⁸ La palabra estudio se repite una y otra vez, lo cual manifiesta el deseo de que “la carrera militar debe dejar de ser un “oficio” para pasar a ser una profesión”, al menos en la mente y los escritos de parte de los integrantes del ejército. Sobre el concepto de “antigüedad” como mecanismo de ascenso frente al de mérito, estudio, etc. es interesante Andújar Castillo, Francisco, “Militares e Ilustración. El pensamiento militar de Manuel de Aguirre”, en *Chronica Nova*, 18 (1990), pp. 37-49. La cita es de la página 46. Pero “de nada le servía a un oficial estudiar y estar al día en su oficio, si tal disposición no se tenía en cuenta a la hora de obtener un ascenso.” Andújar Castillo, Francisco, “La educación de los militares en la España del siglo XVIII”, en *Chronica Nova*, 19 (1991), p. 48.

- f. Calidad de los textos y presencia de los mejores autores en lengua francesa.
- g. Ausencia de ecos de las diversas controversias y querellas que se viven en Francia.
- h. Abrumador predominio entre los traductores de los profesionales de la milicia.

En resumen, en España se traducen los libros que responden a sus necesidades estratégicas de defensa y tácticas que impone la geografía de su territorio, al tiempo que se buscan obras que sean compendios de otras muchas y cuyos autores gocen de reconocido prestigio.

Por lo que respecta a la marina está casi ausente, lo cual no hace sino concordar con la imagen que de ella nos han legado testimonios franceses como éste: “El año siguiente [1779], España está con nosotros; se quiere hacer algo grande: Orvilliers singla hacia La Coruña para reunirse con Córdova; penosamente, un largo séquito de viejos navíos españoles llega de semana en semana a la cita, donde nuestras tripulaciones se aburren esperando.”⁸⁹ Igual que en tierra, España está a la defensiva. Acorde con la estrategia de ministros como Ensenada, quien por otra parte da muestras de gran originalidad, la corona española ha decidido aspirar al papel de aliado necesario para Francia (poderosa en tierra)⁹⁰ o/y de Inglaterra (dueña de los mares), para convertirse en el árbitro de la paz y de la guerra. Lejos quedan de las ideas del mencionado ministro palabras como conquista, ofensiva, dominio, etc. “En el pensamiento de Ensenada -creo que se puede generalizar la opinión extendiéndola al pensamiento estratégico naval español del siglo XVIII- hay una palabra clave que expresa un concepto fundamental; esa palabra es *defensiva*.”⁹¹

Hasta en este querer y no poder nos asemejamos a Francia⁹². No hay desinterés, simplemente realismo.

⁸⁹ Colin, Jean - Reboul, Frédéric, *Histoire de la nation française*. T. VII. *Histoire militaire et navale*, Gabriel Hanotaux (dir.), Plon, París, 1925, p. 568. (T. del A.)

⁹⁰ Sobre los problemas de la marina francesa, ver Lutun, B., “Le plan d’Estaing de 1763 ou l’impossible réforme de la Marine”, en *Revue Historique*, 591 (1994), pp. 3-31; Ferrier, Jacques, “1^{er} janvier 1786. Le Code de Castries, acte de renaissance de notre Marine nationale”, en *Revue Historique des Armées*, 1 (1986), pp. 109-122.

⁹¹ Álvarez-Arenas, Eliseo, *Del mar en la Historia de España*, Col. Hombres, Hechos e Ideas, XVII, Editorial Naval, Madrid, 1987, p. 139.

⁹² Incluso a finales del siglo XIX y durante el primer tercio del XX el pensamiento estratégico naval español fue “eco concreto del pensar francés”. Idem, p. 142.

APÉNDICE.

A. Las traducciones españolas de tratados militares en el siglo XVIII⁹³.**Del Francés:**

ARAUNA Y MALLEA, José de (Capitán de Infantería), *El perfecto hombre de guerra, o la idea de un héroe cabal*. Traducido del Francés al Español por Don ... Madrid, Manuel Martín, 1769, 434 p. + 14 hs. 15 cm. [B.N.M. 2-23795]

ARGÜELLO Y CASTRILLO, Agustín (Primer cirujano del Regimiento de Infantería de Murcia, de los hospitales de S. Bernabé y S. Antolín de Palencia. Correspondiente de la Academia Médica Matritense), *Descripción compendiosa de las enfermedades mas comunes del Exército, con un nuevo, facil y seguro methodo de curar el mal venéreo*. Su autor el Baron de Van-Swieten, primer médico de las Magestades Imperiales de Viena. Traducido al castellano por D. ... Y añadido con algunas notas y muchas advertencias para los cirujanos de Mar. Madrid, Joaquín Ibarra, 1761, 16 hs. + 237 p. grab. 14'5 cm. [B.N.M. 3-29581 y 2-20560]

Idem, *Descripción compendiosa de las enfermedades que reinan lo más comúnmente en los Ejércitos, con el método de curarlas*. Escrito en francés por el barón Gerard Van-Swieten. Traducido por D. ... Madrid, Andrés Ortega, 1767, 8 hs. + 237 p. 21 cm. [B.N.M. 2-43592 y 2-28859; Santiago, Biblioteca Universitaria 21295]

BOUILLE Y DE-VOS, José María (Capitán y Ayudante Mayor del Regimiento de Infantería de Cantabria), *Guía del oficial particular para campaña*. Escrita en francés por el general Cesac-Lacué, gobernador de la escuela politecnica, &c. Aumentada y dada á luz este mismo año, con anuencia de su autor, por M. Mellinet, Ayudante-Comandante y subinspector de revistas. Y traducida libremente al castellano por el Capitán Don ... Madrid, Repullés, 1805, 3 vol. 15 cm. [B.N.M. 1-32841/43] (2ª ed. Valencia, José Tomás Nebot, 1810, 3 vol.)⁹⁴

CAAMAÑO Y GAYOSO, José (Sargento Mayor del Regimiento de Mallorca. Capitán del Regimiento Inmemorial), *Ciencia de puestos militares o Tratado de las fortificaciones de campaña, para el uso de los Oficiales de Infantería destacados en tiempo de Guerra: en que se enseña el modo de atacar y defender un Puesto*. Escrita en francés por el Sr. Le Cointe... Traducida en español para la instrucción de los Caballeros Cadetes del Regimiento Inmemorial del Rey por D. ... Valencia, Benito Monfort, 1770, 12 hs. + 215 p. + 10 láms. 15 cm. [B.N.M. 3-12274; B.N.F. V 22374]

⁹³ B.N.M.: Biblioteca Nacional de Madrid. B.N.F.: Bibliothèque Nationale de France. E.M.P.: École Militaire de París. Los datos biográficos de los traductores españoles se han obtenido de Aguilar Piñal, *Bibliografía...*

⁹⁴ Almirante, op. cit.

CABALLERO, Víctor Amadeo María (Capitán del Estado Mayor y Comandante de las Compañías Provinciales de Valencia), *La Guerrilla ó Tratado del servicio de las Tropas ligeras en Campaña*. Escrito en Francés por el Señor de Grandmaison, Teniente Coronel que fue de Caballería agregado al Cuerpo de Voluntarios de Flandes, y actualmente Mariscal de Campo de los Reales Exercitos de S.M. Christianísima, y Gobernador de la Ciudadela de Cambray. Traducido en español por Don ...; quien ha añadido al Original algunas reflexiones à proposito, y lo ha adecuado con notas de los más extraordinarios sucesos acaecidos en la guerra à las Tropas Ligeras, sacados de los mas famosos Autores antiguos y modernos del Arte Militar. Valencia, Salvador Fauli, 1780, 286 p. [B.N.M. 2-55704] (Otra edición corregida, Madrid, Blas Román, 1794, 4 hs. + 287 p. 15 cm. [Sevilla, Biblioteca Universitaria 84-20]; y Madrid, 1819)⁹⁵

CASTAÑÓN, Luis (Teniente Coronel de Infantería), *Encyclopedia metódica. Arte militar*, Traducido del Francés al Castellano con algunas adiciones por el Teniente Coronel de Infantería Don ... Madrid, Sancha, 1791-1792, 2 vol. 31 cm. [B.N.M. 3-42954/55; Santiago, Biblioteca Universitaria Inc 251; B.N.F. Z 8463-8466]

CENTURION GUERRERO DE TORRES, Manuel (Teniente del Regimiento de Infantería de la Reina), *Ciencia de Militares: Que contiene unos breves principios de Geometría, para la perfecta inteligencia de la Fortificación; un utilíssimo Tratado de este arte, en lo regular, è irregular, conforme a los Elementos de Fortificación, que en idioma Francés dio à luz Mons. Le Blond, Maestro de Mathematica, de los Serenísimos Infantes de Francia; la Fortificación de Campaña; Formacion de Lineas de Circunvalacion, Contravalacion y Trincheras para el ataque de las Plazas; con una curiosa instruccion, para la inteligencia de los Planos*. Escrita por D. ... Cádiz, Manuel Espinosa de los Monteros, 1757, 12 hs. + 287 p. + 7 láms. pleg. grab. 19 cm. [B.N.M. 3-19282] (2ª ed., Cádiz, 1762, 1 vol. 9 láms. in-4º)⁹⁶

CERDÁ Y RICO, Francisco (N. en Castalla en 1739. Caballero de la Orden de Carlos III. Doctor en Derecho. Oficial Mayor de la Secretaría de Gracia y Justicia. Secretario del Consejo de Indias. Bibliotecario Real. Académico de la Historia. M. el 5 de enero de 1800)⁹⁷, *Principios para montar e instruir los caballos de guerra, por el Barón de Bohan*. Traducidos del Francés por Don ... Madrid, Indalecio Sancha, 1827, XI + 192 p. + XL p. 19 cm. [B.N.M. 1-44020]⁹⁸

⁹⁵ Idem.

⁹⁶ Idem.

⁹⁷ Según el *Índice Biográfico de España, Portugal e Iberoamérica* (IBEPI) nace en 1721 o 1730 y fallece en 1792, 1795 o 1800.

⁹⁸ Este es el tercer tomo de *Examen critique du militaire français* de Bohan (Ginebra, 1781, 3 tomos en 2 vol.). Hay expediente de impresión solicitado por Cerdá en 1796 de la *Teoría y práctica de equitación*, por Du Paty de Clam, en el Archivo Histórico Nacional, Estado, 3014 (23). Otro libro sobre el caballo fue traducido por Francisco de Laiglesia y Darrac (Director de la Real Academia de Equitación): *El nuevo Newcastle o Tratado nuevo de la Escuela de a caballo*, Sancha, Madrid, 1801, XXX + 348 p. + 1 lám. Aguilar Piñal, op. cit.

ESCARTÍN Y CARRERA, Francisco Antonio (Jurista), *Elogio del Rey de Prusia*, escrito en francés por el Conde de Guibert, y traducido en castellano por D. ... Madrid, Imp. Real, 1787, 287 p. 15 cm. [B.N.M. 3-16234; Santiago, Biblioteca Universitaria 4125]

ESCOFFET Y DE MATAS, José (Escribano de cámara de la audiencia de Barcelona, de donde era natural, y traductor. Muere en 1755), *Instrucciones cristianas en forma de dialogo, con reflexiones Históricas, y Morales; Oraciones, y Exercicios propios y acomodados al uso de los Militares*. Traducción del francés por ... Barcelona, Juan Piferrer, 1735, 6 hs. + 73 p. [B.N.M. 2-68552] (Otra edición, con adiciones de Juan Manuel de BEDOYA (Canónigo penitenciario del Real Sitio de San Ildefonso), Barcelona, Torres Amat, 1807)⁹⁹

GASCÓN, Basilio (Sargento de Infantería), *Observaciones sobre el Arte de hacer la Guerra, siguiendo las Máximas de los más Grandes Generales*. Escritas en Francés por el señor Vaultier, y traducidas al Castellano por Don ... Madrid, Pedro Marín, 1773, 4 hs. + 237 p. 18 cm. [B.N.M. 3-50533]

GIRALDO DE CHAVES, Pedro (Militar), *Tratado de la Seguridad y Conservación de los Estados por medio de las Fortificaciones*. Escrito en francés por Monsieur Maigret¹⁰⁰, Ingeniero en Gefe, Caballero de la Orden Real y Militar de Sn. Luis. Y traducido en Español por Don ... Año de 1782, 138 hs. En fol. [No localizado, si bien el manuscrito es ofrecido por la Librería Hesperia de Zaragoza en su cat. 34 (1983), nº 587]

ORTIZ DE ZÁRATE, Raimundo (Subteniente del Regimiento de Cantabria), *Arte de la guerra, o Máximas, é instrucciones del Arte Militar por el marqués de Quincy, Tte Gral. de Artillería. Aumentado con un Tratado de Minas, y tablas para las provisiones de las Plazas de Guerra*. Escrito en el mismo idioma por el Mariscal de Vauban, y Traducido al Castellano por Don ... Madrid, Pedro Marín, 1772¹⁰¹, 2 vol. 20 cm. [B.N.M. 2-26679/80]

⁹⁹ Esta otra edición sólo la menciona Palau y Dulcet (op. cit.), mientras que Aguilar Piñal (op. cit.) indica: *Máximas é instrucciones Cristiano Militares de las que traducidas del Francés y Publicadas en Barcelona en el año de 1735 Por D. José Escofet extractó y añadió D. Cirilo de Tubo y Pérez*, Zaragoza, 1815, 64 p. 15 cm. (no localizada). Almirante (op. cit.) no señala que se trata de una traducción. Como ya indicamos, se trata de una obra que fue bastante conocida, lo cual viene subrayado por el hecho de que aparece en todos los catálogos consultados.

¹⁰⁰ Según Almirante (op. cit.) hay una traducción anterior de esta obra de Maigret realizada por Ignacio Sala, de la que se conservaba a finales del siglo XIX en la Biblioteca del Museo de la Guerra el manuscrito de 616 páginas redactado en 1746. Puede que fuera así, puesto que en 1743 Sala publicó una traducción de una obra de temática similar: *Tratado de la defensa de las Plazas* de Vauban. Por contra, Giraldo de Chaves no aparece en Almirante.

¹⁰¹ Almirante (op. cit.) habla de una edición de 1762 y 1777 (2 vol.), pero Palau y Dulcet (op. cit.) considera dudosa tal afirmación.

PATERNO, Francisco (Capitán del Regimiento de Infantería de Milán), *Colección de las guerras de Federico II el Grande. En veinte y seis planos, que comprehenden las batallas campales y grandes acciones ocurridas en las tres guerras de Silesia, con la sucinta explicación de cada una*. Dada a luz en alemán, y francés, por Don Luis Muller, Teniente de Ingenieros al servicio de Prusia. Y traducida por Don ... Málaga, Herederos de Francisco Martínez, 1789, 6 hs. + 239 p. + 1 pl. pleg. 20 cm. [B.N.M. 4-139529]

PRINGLE, John¹⁰², *Observaciones acerca de las enfermedades del exercito en los campos y las guarniciones, con las Memorias sobre las sustancias sépticas y anti-sépticas leídas a la Sociedad Real*. Por M. Pringle, Cavallero Baronet de la Gran Bretaña. Traducidas del francés según la séptima edición de su autor, por D. Juan Galisteo, con un discurso... acerca... de la Medicina militar; el catálogo de los libros publicados... Madrid, Pedro Marín, 1775, 2 vol. in-4º [Santiago, Biblioteca Universitaria 23940-1]

REJÓN DE SILVA, Diego Antonio (Nació en Madrid en 1754. Fue militar durante ocho años, siendo herido en la toma de Argel. Oficial de la Secretaría de Estado, académico numerario de la Española y de Bellas Artes de San Fernando. Contrajo matrimonio con la marquesa de la Real Clemencia. Caído en desgracia, con Floridablanca, marchó a Murcia, donde fue Síndico personero y miembro de la Sociedad Económica. Murió a los 42 años en Murcia, el 2 de diciembre de 1796)¹⁰³, *Instituciones militares de Onosandro, traducidas del griego al francés y de este al castellano; con un Discurso sobre el modo de mandar a la Tropa las evoluciones*, traducido también del francés por Don ... Madrid, Pedro Marín, 1776, 10 hs. + 174 p. 15 cm. [B.N.M. 2-70174]

RÍOS, Vicente de los (Hijo natural del marqués de las Ascalonías. N. en Córdoba en 1732)¹⁰⁴. Estudió Derecho en la Universidad de Sevilla, pero ingresó en la carrera militar como cadete en los Dragones de Frisia, llegando a Teniente Coronel y profesor de la Academia de Segovia. Fue académico de la Española, de la Historia y de la Sevillana de Buenas Letras. M. en Madrid el 2 de junio de 1779), *Instrucción militar cristiana*, Traducida del francés, para uso de los Caballeros Cadetes del Real Colegio Militar de Segovia, por el Capitán D. ... Madrid, Joachin Ibarra, 1774, 70 p. 14 cm. [B.N.M. 4-167950] (Otras ediciones: Madrid, Pedro Marín, 1788; Madrid, Viuda de Ibarra, 1792)

¹⁰² No citado por Aguilar Piñal (op. cit.) ni por Almirante (op. cit.). Sólo aparece en Palau y Dulcet (op. cit.).

¹⁰³ Según el IBEPI, Rejón de Silva nace en 1740 y muere en 1798.

¹⁰⁴ El IBEPI señala como fecha de nacimiento 1736.

SALA, Ignacio (Mariscal de Campo e Ingeniero Director de los Ejércitos de S.M. y de las Fortificaciones de Andalucía), *Tratado de la Defensa de las Plazas*, que escribió Mr. de Vauban¹⁰⁵, Mariscal de Francia, y Director General de las Fortificaciones de aquel Reyno, para la instrucción del Serenissimo Señor Duque de Borgoña. Traducido de Francés en Español por Don ... Y Augmentado con algunas reflexiones, y adiciones, explicando algunas dudas que pueden ofrecerse, como también las partes de la Fortificación, que conviene estén prevenidas, y Otras cosas que se pueden executar durante el sitio. Cádiz, Pedro Gómez de Requena, 1743, 15 hs. + 90 p. + 6 láms. pleg. 20 cm. [B.N.M. R-35637]

SÁNCHEZ BOADO, Vicente (Capitán de Ingenieros, traductor), *Instrucción destinada a las tropas ligeras de infantería y caballería y a los oficiales que sirven en los puestos avanzados, recopilada de la que Federico II dio a sus oficiales de caballería*. Traducida del francés por Don ... Madrid, Imp. Nacional, 1804 [No localizado]

SANZ, Raimundo (Capitán del Regimiento de Real Artillería, muere en 1794), *Diccionario Militar, o Recolección Alfabética de todos los terminos propios al Arte de la Guerra. Explicacion, y practica de los trabajos que sirven al Ataque y Defensa de las Plazas: Sus ventajas y Defectos; según sus diferentes situaciones; con un detalle Histórico del origen, y naturaleza de diferentes especies; tanto de Empleos antiguos, y modernos; como de Armas que se han usado en diferentes tiempos de la Monarchía Francesa hasta oy. Breve, y Extracta Explicación de la obligación de los Oficiales de Infantería, Cavallería, Dragones, Artilleria è Ingenieros; sea en guarnición, ò Campaña segun el methodo presente de hacer la Guerra*. Traducido del idioma Francés en el Español por Don ... Barcelona, Juan Piferrer, 1749, 10 hs. + 436 p. 20 cm. [B.N.M. X-40-128; Santiago, Biblioteca Universitaria 7885] (Otra edición en Madrid, Gerónimo Ortega Y Herederos de Ibarra, 1794, 436 p. 15 cm. [B.N.M. 2-63192])¹⁰⁶

ZELARAY¹⁰⁷, José Antonio de, *Arte de la nueva guerra, según el pie de Francia*, Sacada de los escritos del Señor de Gaya. Dividida en dos partes. Dala a luz Don ... Madrid, Antonio Gonçalez de Reyes, 1707, 16 hs. + 246 p. + 5 láms grab. 15 cm. [B.N.M. 3-45954]

¹⁰⁵ Almirante (op. cit.) señala haber visto el ejemplar original en la Biblioteca Nacional de Madrid (hoy no aparece) y en la del Senado.

¹⁰⁶ Idem.

¹⁰⁷ Almirante (op. cit.) se exclaya con Gaya, el autor que traduce Zelaray. Escribe: "Ambas obras (*Traité des Armes, des machines de guerre, des feux d'artifice, des enseignes et instruments militaires anciens et modernes* - París, Cramoisy, 1678- y *L'Art de la guerre* -París, 1689) existen en la B.N.M.: y ninguna de las dos merecen por cierto la extraña aceptación que tuvieron en el siglo pasado. De la primera hubo ocho ediciones en veinte años. De la segunda poco menos. Bardin le acusa de copiar páginas enteras de Praissac. Nada sabemos de Zelaray, sino que dice en la portada ser natural de la villa de Tambarria. Original y versión están a la altura de su tiempo."

Del Inglés:

CRUZ, Manuel de la (Oficial de Infantería), *Formación de campaña*. Traducido del inglés. Expediente de impresión, 1787 [Madrid, A.H.N., Consejos, leg. 5553 (3)]

ELLERKER, Rafael (Médico militar), *Ensayo sobre el método de conservar la salud de los soldados en campaña, y de dirigir los Hospitales militares*. Escrito en inglés por el Doct. Donald Monro... y traducido al castellano por el Doct. D. ... y D. Manuel Fernández Barea, natural de Málaga..., Málaga, Francisco Martínez de Aguilar, 1768, 146 p. 14 cm. [B.N.M. V 7931 (1)]

SÁNCHEZ TARAMAS, Miguel (Capitán de Infantería. Ingeniero y profesor de la Real Academia Militar de Barcelona), *Tratado de Fortificación o Arte de construir los edificios militares y civiles*. Escrito en inglés por Juan Muller. Traducido en castellano, dividido en dos tomos, y aumentado con notas, adiciones y 22 láminas finas sobre las 26 que ilustran al original, por D. ... Barcelona, Thomás Piferrer, 1769, 2 vol. 21 cm. [B.N.M. 3-45242/43]¹⁰⁸

Del Alemán:

BAILS, Benito¹⁰⁹ (N. en San Adrián del Besós (1730). Director de Matemáticas de la Real Academia de San Fernando. Académico de la Lengua, de la Historia y de Ciencias naturales de Barcelona. M. en 1797), *Instrucción militar del Rey de Prusia para sus Generales*: Traducida del alemán al francés por M. Taesch ... y del francés traducida al castellano por D. ... Madrid, Joachin Ibarra, 1762, 8 hs. + 172 p. + 13 láms. 20 cm. [B.N.M.; Santiago, Biblioteca Universitaria 13743]¹¹⁰

LARDIZÁBAL, José Javier de, *Espíritu del sistema moderno de la guerra, escrito por un antiguo general prusiano* [Heinrich Dietrich von Bulow]. Traducido del alemán por el ciudadano Tranchat Laverne, y al español por D. ... Madrid, Eusebio Alvarez, 1806-7, 2 vol. [San Lorenzo del Escorial, Monasterio 12-II-2]¹¹¹

Del Italiano:

JIMÉNEZ CORONADO, Salvador (Escolapio, 1746-1813), *Principios, progresos, perfección, pérdida y restablecimiento del Antiguo Arte de hablar desde lejos en*

¹⁰⁸ Sus notas y adiciones ocupan bastante más de la mitad del texto, referidas a obras españolas. Rumpf (op. cit.) señala también *Tratados de artillería*, Londres, 1768.

¹⁰⁹ Ver Bédat, Claude, "Don Benito Bails, Director de Matemáticas de la Real Academia de San Fernando desde 1768 a 1771. Su biografía, y su elogio, y sus dificultades con la Inquisición", en *Academia. Anales y Boletín de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando*, 27 (1968), pp. 19-50.

¹¹⁰ Citado por Rumpf, op. cit.

¹¹¹ Ese mismo año publica en Madrid *Notas adicionales al Espíritu del sistema*. [Santiago, Biblioteca PP. Franciscanos 20-13-2]

la Guerra, sacado de los escritores griegos y romanos, y adaptado a las necesidades de la actual Milicia. Escrito en Italiano por el señor Abate Requeno [Vicente Requeno y Vives (Jesuita)]... y traducido al Castellano por Don ... Madrid, Viuda de Ibarra, 1795, 191 p. + 3 láms. 20 cm. [Santiago, Biblioteca Universitaria 25743]

Del Portugués:

ÁLVAREZ Y CAMPOS, Santiago, *Instrucciones de un padre á un hijo que entra en el Servicio Militar*, Traducidas del Frances al Portugues por don Antonio Sousa Tavares, y del portugues al castellano por Don ... Madrid, Imp. Real, 1791, 56 p. 19'5 cm. [B.N.M. V.E. 396 n° 8]

Del Latín:

VIANA, Jaime de (Cadete del Regimiento de Reales Guardias de Infantería Española), *Instituciones militares de Fl. Vegecio Renato*, traducidas del latín al castellano por D. ... Madrid, Joachin Ibarra, 1764, 13 hs. + 278 p. 15 cm. [Santiago, Biblioteca Universitaria 9546]

B. Los originales en Francés.

AUBERT de LA CHESNAYE DES BOIS, François-Alexandre (Erudito y escritor, 1699-1784), *Dictionnaire militaire, ou Recueil alphabétique de tous les termes propres à l'art de la guerre...* Seconde édition [1ª ed., 1742] ... Par M.A.D.L.C. (Aubert de La Chesnaye Des Bois), París, Gissey, 1745, 2 vol. in-12 [B.N.F. V. 22811-22812; E.M.P. A XII 8] (En 1745 también se publica en París, David fils, 2 vol. in-12; en 1746 aparece *Supplément au "Dictionnaire militaire, ou Recueil alphabétique de tous les termes propres à la guerre"*... Tome III..., París, Gissey, 1746, In-12; Se reedita por M. E. (Egger), Dresde, G. C. Walther, 1751, 2 vol. in-8°; Cuarta edición, París, Gissey, 1758, 3 vol. in-12)

BOHAN, François Philippe Loubat (Barón de, 1751-1804), *Principes pour monter et dresser les chevaux de guerre, formant le 3º volume de l'ouvrage de M. le baron de Bohan, intitulé: "Examen critique du militaire français", suivi des passages extraits des tomes 1 et 2...*, París, Anselin et Pochard, 1821, XV-334 p. y pl. in-8° [B.N.F. R 54514]

GAYA, Louis de (Señor de Tréville, Capitán del Regimiento de Champagne), *Le Nouvel art de la guerre et la manière dont on la fait aujourd'hui en France, augmenté d'une nouvelle méthode d'exercer les troupes d'infanterie, de cavalerie et de dragons...* par le sieur de Gaya..., París, E. Michallet, 1692, piezas limin., 272 p., fig. y pl. in-12 [B.N.F. R 36813]

GRANDMAISON (Capitán de), *La Petite guerre, ou Traité du service des troupes légères en campagne, par M. de Grandmaison,...*, (s.l.) 1756, VIII-417 p. y pl. in-8° [B.N.F. R 24785]

GUIBERT, Jacques Antoine Hippolyte (Conde de, 1743-1790), *Eloge du roi de Prusse*. Par l'auteur de l'Essai Général de Tactique", Londres, 1787, 304 p. in-8° [B.N.F. M 25859; E.M.P. G II 545] (Otra edición, Londres, 1787, 158 p. in-8°)

GUISCHARDT, Charles-Théophile (Capitán del Batallón del Margrave de Bade-Dourlach, al servicio de los Estados Generales de las Provincias Unidas), *Mémoires militaires sur les Grecs et les Romains, où l'on a fidèlement rétabli sur le texte de Polybe et des tacticiens grecs et latins la plupart des Ordres de Bataille & des grandes Opérations de la Guerre, en les expliquant suivant les Principes & la Pratique constante des Anciens, & en relévant les Erreurs du Chevalier de Folard, & des autres Commentateurs. On y a joint, une dissertation sur l'attaque et la défense des places des anciens; la traduction d'Onosander et de la tactique d'Arrien et l'analyse de la campagne de Jules César en Afrique. Avec des notes critiques & des observations militaires repandues dans tout le cours de l'Ouvrage*, La Haya, Pierre de Hondt, 1758, 2 vol. in-4° [E.M.P. A I 17] (Otra edición, Lyon, J.M. Bruyset, 1760, 2 vol. in-8°)

Instruction destinée aux Troupes Légères et aux officiers qui servent dans les avant-postes. Rédigé sur une instruction de Frédéric II à ses officiers de cavalerie, París, Magimel, Año II (4ª ed.)¹¹²

JABRO (Teniente Coronel), *Encyclopédie méthodique. Art militaire*. [Por Jabro, Jean Gérard Lacuée (Conde de Cessac, 1752-1841), Louis Félix Guinement de Kéraklio (1731-1793), Joseph Servan y otros] París, Panckoucke (H. Agasse), 1784-1797, 4 vol. pl. in 4° [B.N.F. Z 8463-8466; Bibliothèque du Musée de l'Armée Q.a.1]

LACUÉE, Jean Gérard (Conde de Cessac, 1752-1841), *Le Guide des officiers particuliers en campagne, ou des Connoissances militaires nécessaires pendant la guerre aux officiers particuliers*, par M. de Cessac..., París, L. Cellot, 1785, 2 vol. pl. grabados in-8° [B.N.F. V 22857-22858] (Otras ediciones: *Guide de l'officier particulier en campagne*, par M. Cessac-Lacuée. Nouvelle édition, revue ... par M. Mellinet..., París, Barrois l'aîné et fils, año XIII (1805), 2 vol. in-8°; 3ª ed., Idem, 1816) [B.N.F. V 22869-22870]

LE BLOND, Guillaume (Matemático, 1704-1781), *Éléments de fortification...* par M. Le Blond..., París, C.-A. Jombert, 1739, piezas limin., 236 p. pl. in-12 [B.N.F. V 22423; E.M.P. A VI 20] (2ª ed., Ibid., 1742, piezas limin., 312 p., pl. in-12; 3ª ed., Ibid., 1752, piezas limin., 499 p., pl. in-12; 4ª ed., Ibid., 1756, XXIV-420 p., pl. in-12;

¹¹² Las tres primeras ediciones debieron ser en alemán, puesto que en francés no existe otra edición anterior.

5ª ed., Ibid., 1764, LXIV-396 p., pl. in-8º; 6ª ed.¹¹³, Ibid., 1766, XXXVI-412 p., pl. in-12; 7ª ed., Ibid., 1775, 413 p. y el privilegio, pl. grabados in-8º; 8ª ed., París, L. Cellot, 413 p. y el privilegio, pl. grabados in-8º)

LE COINTE, Jean-Louis (Táctico, nacido en 1729), *La Science des postes militaires, ou Traité des fortifications de campagne... dans lequel on a compris la manière de les défendre et de les attaquer*, par M. Le Cointe,..., París, Desaint et Saillant, 1759, X-273 p., pl. in-8º [B.N.F. V 22373; E.M.P. A VI 110]

MAIGRET (Ingeniero Jefe), *Traité de la sûreté et conservation des États par le moyen des forteresses*, par M. Maigret..., París, E. Billiot, 1721, piezas limin., 452 p. in-12 [B.N.F. V 22392] (Otras ediciones: París, Didot, 1770, 455 p.; París, Sanson, 1824) [E.M.P. A VI 98]

MÜLLER, Ludwig (Teniente e Ingeniero, 1735-1804), *Tableau des guerres de Frédéric le Grand, ou Plans figurés de vingt-six batailles rangées ou combats essentiels donnés dans les trois guerres de Silésie, avec une explication précise de chaque bataille*, traduit de l'allemand de Louis Müller,... [Por J.-Ch.- Th. de La Veaux], Postdam, el autor, 1785, 104 p., pl. in-4º [B.N.F. M 5862] (Otras ediciones: Ibid., 1785, 104 p. in-4º; Postdam, impr. de G. Sommer, 1788, 92 p., pl. in-4º; Postdam-Strasbourg, J. G. Treuttel, 1788, 92 p., pl. in-4º)

QUINCY, Charles Sévin (Marqués de, 1666-1739), *L'Art de la guerre, ou Maximes et instructions sur l'art militaire, par M. le M^{is} de Quincy... auquel est joint un traité des mines et des tables pour l'approvisionnement des places de guerre, par M. le maréchal de Vauban...*, París, C.-J.-B. Delespine, 1740, 2 vol., fig., pl. y cuadros in-12 [B.N.F. R 25419-25420; E.M.P. A I 72]

VAN SWIETEN, Gérard (Barón), *Description abrégée des maladies qui règnent le plus communément dans les armées, avec la méthode de les traiter*, Viena, chez J. T. Trattner, 1759, piezas limin. y 195 p. in-8º [B.N.F. 8 Td137 19] (Otras ediciones: Amsterdam, aux dépens de la Compagnie, 1761, XXIV-180 p. in-12; Brujas, J. Van Praet, 1765, 256 p. in-12; París, P.-F. Didot jeune, 1767, XXIV-275 p. in-12)

VAUBAN, Sébastien Le Prestre (Mariscal de Francia, Marqués de¹¹⁴), *Traité de l'Attaque et de la défense des places, par M. de Vauban...*, Tome second, contenant un *Traité pratique des mines, par le mesme, et un autre, de la guerre en général, par un*

¹¹³ Esta es la edición empleada por Centurión Guerrero de Torres para su traducción, según Palau y Ducet (op. cit.).

¹¹⁴ "El título de marqués, generalmente dado a Vauban, estaba, siguiendo el uso del tiempo, ligado al grado de teniente general; en realidad, Sébastien Le Prestre, caballero, devino conde de Vauban por erección en condado del señorío de Bazoches, en 1685." *Catalogue des Imprimés de la B.N.F. Voz "VAUBAN (M^{is} de)"*. (T. del A.)

officier de distinction, La Haya, P. de Hondt, 1737-1742, 2 Tomos en 1 vol., planos gr. in-4° [B.N.F. Fb 2231]¹¹⁵

VAULTIER (Comisario de artillería), *Observations sur l'art de faire la guerre, suivant les maximes des plus grands généraux. En trois parties*, París, L. Coignard, 1714, piezas limin., 328 p., índice, aprobación y privilegio in-12 [B.N.F. E 2383 o R 25274; E.M.P. A I 93] (Otras ediciones: París, Veuve Delaulne, 1740, 336 p.; Amsterdam, F. L'Honoré et fils, 1744, piezas limin., 178 p., índice y aprobación in-8°)

VILLEMMAIN (Caballero), *Le Parfait homme de guerre, ou l'Idée d'un héros accompli*, París, J. Guignard, 1697, piezas limin., 406 p. y privilegio, retrato gr. de Noël Bouton, marqués de Chamilly in-12 [B.N.F. R 25377] (Otra edición, Amsterdam, J. Desbordes, 1699, piezas limin., 381 p., frontisp. gr. in-12 [B.N.F. R 25378])

¹¹⁵ Existen numerosas ediciones, tanto de la obra completa (1742-1743, 1771, Año III), como de partes aisladas (1726, 1740, 1769). Incluso hay una traducción completa al árabe (Estambul, 1791-1792).